

Metrópoli - El Mundo, 14 de enero de 2011



**A R T E**

L | A | E | X | P | O | S | I | C | I | O | N



«CLOUD 2», IMPRESIÓN DE PIGMENTO SOBRE LIENZO DE 2010.

## EL INTERIORISMO MÁS CREATIVO

LA FOTÓGRAFA BRITÁNICA AFINCADA EN ESPAÑA HANNAH COLLINS SE FIJA EN EL INTERIOR DE LOS TALLERES DE ARTISTA PARA DAR FE DEL PASO DEL TIEMPO Y LA MEMORIA

SHADOW AND CLOUDS | GALERÍA JAVIER LÓPEZ-MARIO SEQUEIRA (JOSÉ MARAÑÓN, 4) | WEB WWW.GALERIAJAVIERLOPEZ.COM | HASTA EL 27 DE ENERO

Abandonó el lenguaje de la pintura y la escultura por el de la fotografía, porque éste le daba más libertad y le hacía ser menos esclava del tiempo. Sin embargo, las instantáneas de Hannah Collins (Londres, 1956) han heredado el rescoldo de sus primeras expresiones artísticas, pues conservan un formato monumental y muchas de sus imágenes las plasma sobre lienzo. Es el caso de las fotografías que exhibe en la galería Javier López-Mario Sequeira, con las que inmortaliza el interior de los talleres de artista. Para ello, confronta su pro-

pio estudio con el del escultor rumano Constantin Brancusi (1876-1957), quien, poco antes de morir, legó la totalidad de su *atelier* y su contenido al Estado francés, con la condición de que se comprometiera a conservarlo tal como él lo dejó. Situado

### FASCINADA POR ESPAÑA

Hannah Collins llegó por primera vez a Barcelona poco antes de las Olimpiadas de 1992 y ya no pudo eliminar de su vida la impresión que la Ciudad Condal le dejó. Así que decidió trasladar allí su estudio de Londres y afincarse en un país que hizo suyo. Su inmersión española ha sido total: visita Madrid y el Prado siempre que puede, acaba de finalizar un proyecto artístico sobre El Bulli y, ya después de casi 20 años, no piensa irse.



«BRANCUSI 1» (2010). IMAGEN DEL TALLER DEL ESCULTOR RUMANO EN PARÍS.

junto al Centro Georges Pompidou de París, fue el arquitecto italiano Renzo Piano quien hubo de ajustarse a este compromiso al acometer una obra que ha gozado del interés artístico de Hannah Collins, una fotógrafa obsesionada por la idea del espacio, el desarraigo y el paso del tiempo. «Intento describir el futuro desde el pasado», nos explica.

A esta artista le apasiona observar las relaciones que el hombre establece con su entorno, para reconstruir así una visión más íntima y poética de la realidad: «Las flores que fotografío son un símbolo de algo que crece en la casa de mi infancia, son como las nubes de mi niñez. Vuelvo una y otra vez a mis raíces, no sé si por mi desarraigo. España, por ejemplo, tiene que mirar más a su pasado y resolver las cuentas que tiene pendientes».

Desde muy joven, Hannah Collins apuntó en las escuelas artísticas donde se formó. Comenzó en la Slade School of Fine Art de Londres pero muy pronto, a finales de los 70, consiguió una beca Fulbright que le permitió estudiar en Estados Unidos, donde pudo entrar en contacto con la escultura, las instalaciones y los artistas minimalistas y conceptuales del momento.

Su inmersión en las artes visuales le ha llevado también a realizar películas de contenido social y poético, algunas de las cuales se pudieron ver en CaixaForum Madrid hace unos meses. Rodó *La Mina* en una comunidad gitana, los protagonistas de *Paralelo* eran inmigrantes llegados de África y la liquidación del régimen soviético fue el tema de *Historia en curso*. «Me interesa la memoria comunal y el compromiso, porque el artista ha de estar en el tiempo que vive», sentencia. PILAR ORTEGA

